

Alfonso Soto Soria

Algunos datos biográficos¹

La museografía mexicana cuenta con personajes importantes que han dejado su obra no solamente en nuestro país sino, en el caso que nos ocupa, en América Latina y Caribe particularmente. Por ello, es muy difícil hablar de un personaje tan polifacético y con un trabajo abundante en tan pocas líneas.

El origen familiar del profesor Soto Soria, como lo conocemos, se remite a Guanajuato, lugar de nacimiento sus abuelos tanto paternos como maternos, de donde vinieron a radicar a la ciudad de México. Don Alfonso es hijo de padre periodista quien trabajaba para El Nacional y de madre con profesión de secretaria, cuya ocupación destacó en importantes dependencias gubernamentales. Nació en el entonces pueblo de Coyoacán el 23 de enero de 1926. Su único hermano es químico bacteriólogo.

Entre los estudios importantes que realizó el profesor, como el inicio del bagaje de conocimientos que adquirió durante su vida profesional, sustanciales para el ejercicio de su práctica museográfica, pueden enumerarse los siguientes. De 1940 a 1945 cursó el Bachillerato de Arquitectura en la vocacional número 1 del Instituto Politécnico Nacional. Aquí había talleres, donde se preparaban obreros, de herrería, modelado, ajuste mecánico, carpintería, hojalatería, electricidad, vidriería, entre una veintena de carácter obligatorio. Esta experiencia lo familiarizó con el trabajo de taller, de tal manera que a partir de aquí, cuando contrataba un especialista en estas ramas, "hablaba en su idioma".

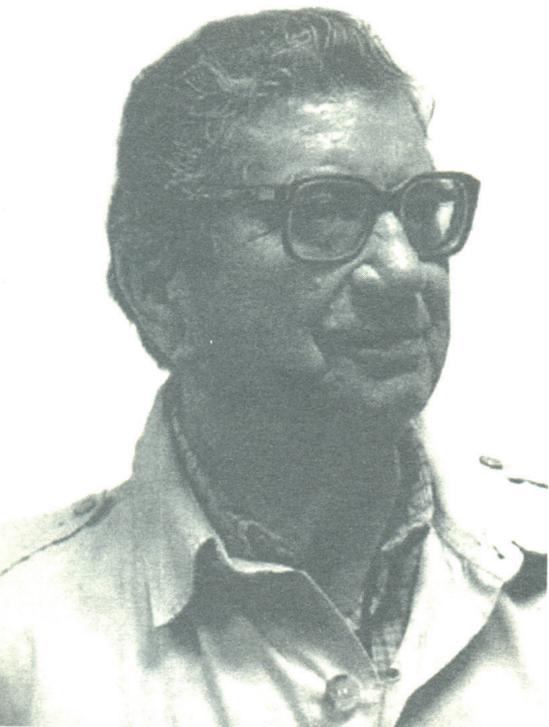
Durante el periodo de 1946 a 1948 acreditó en la Escuela de Pintura y Escultura "La Esmeralda"² una serie de cursos de dibujo, pintura y artes plásticas. Al siguiente

1.- Información obtenida del proyecto de investigación que desde 1990 ha perseguido estudiar a los *Museógrafos mexicanos* que por su trayectoria profesional son representativos en cuanto a su capacidad, formación, poder de decisión y su inclusión en los procesos institucionales. Los informantes seleccionados han sido testigos y actores en la conformación y desarrollo de la museología y museografía mexicanas, así como de sus cambios, conflictos, desafíos y proyección a escala nacional e internacional. Por estos argumentos, el objetivo global del proyecto ha sido conocer y comprender, a través de la experiencia de los narradores, el devenir de la museología y museografía mexicana.

2.- Tuvo como profesores a Manuel Rodríguez Lozano, Carlos Orozco Romero, Erasto Cortes, Francisco Zúñiga, Federico Cantú, Nefero, Agustín Lazo y Antonio Ruiz.

año regresó al Politécnico al *Taller de integración plástica* donde aprendió a manejar materiales plásticos usados en la pintura mural. Esta etapa es importante porque en una de sus salidas a dibujar en campo, en Tlatilco trató a Miguel Covarrubias quien estaba haciendo excavaciones en la zona arqueológica. A su

regreso a la ciudad de México decidió dibujar algunas figuras del antiguo Museo Nacional de la Calle de Moneda, donde conoció al doctor Rubín de la Borbolla, en ese momento director, y al arqueólogo Román Piña Chan, encargado de las bodegas. En esta institución se enteró que existía la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).



Aquí de 1950 a 1953 estudió materias de arqueología y como alumno participó en la nueva propuesta de la carrera de museografía con compañeros como Mario Vázquez e Iker Larrauri. Entre sus maestros destacaron: el doctor Daniel F. Rubín de la Borbolla, Miguel Covarrubias³, don Pablo Martínez del Río, el doctor Ignacio Bernal, Pedro Armillas, Roberto Waitlaner, Eduardo Noguera, Juan de la Encina, Mateo Saldaña, Jorge Vivó, Eusebio Dávalos, Wigberto Jiménez Moreno, entre otros. De acuerdo con Soto Soria⁴ la orientación teórica estuvo a cargo del doctor Rubín de la Borbolla y las instalaciones museográficas las dirigió Miguel Covarrubias. Además de las dos materias mencionadas, el plan de estudios incluía: algunas que se llevaban ordinariamente en antropolo-

gía, arqueología y etnografía, asimismo, museografía, historia del arte, maquetas, dibujo constructivo, análisis de materiales, laboratorios y talleres de restauración y fotografía. La experiencia formativa no pasó del quinto semestre, entre otros factores por ser pocos alumnos y muy alto el gasto en maestros, y sobre todo como profesión nueva, era prácticamente inexistente el campo de trabajo; institucionalmente, con esa generación el INAH cubriría y saturaría el mercado de trabajo.

Se integró también al taller del pintor Carlos Mérida como ayudante encargado de la producción de las obras de integración plástica a la arquitectura. Como ejemplo

3.- Impartía materias como arte primitivo y arte antiguo.

4.- SOTO SORIA, Alfonso. *Una vida, muchas vidas*. Memorias. CIDAP, Cuenca, Ecuador, 1997, p. 72

5.- El patronato que se integró mediante un convenio entre el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Nacional Indigenista estuvo integrado por Alfonso Caso, Eusebio Dávalos, Miguel Covarrubias, Frederic Davis, Roberto Montenegro, Adolfo Best y Rubín de la Borbolla como Secretario Ejecutivo.

de esta actividad sobresale su colaboración en los relieves del Centro Urbano Multifamiliar Presidente Juárez dañado por el terremoto de 1985. Su colaboración con Mérida duró de 1949 a 1954 cuando murió el artista.

Para el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares⁵ fue contratado en 1954 como museógrafo investigador. Su trabajo consistía en realizar actividades de investigación en campo, recolección de objetos y la planeación y presentación de exposiciones relativas a las temáticas de los grupos que visitaba, entre ellos, huicholes, mayos y yaquis. De esta forma, laboró como parte del personal del Instituto Nacional Indigenista hasta 1967.

En 1960 al iniciar el doctor Rubín de la Borbolla la organización del Museo Universitario de Ciencias y Arte, dependiente de la Universidad Nacional Autónoma de México, Soto Soria fue invitado por el doctor para encargarse del diseño, instalación y montaje de exposiciones. Posteriormente, a la estructura del museo se le agregó la Galería Universitaria Aristos; el profesor Soto Soria fue nombrado Jefe del Departamento de Museos y Galerías de la UNAM y director del Museo Universitario, cargo que desempeñó hasta el año de 1980. En ese año la Universidad creó el Centro de Investigaciones y Servicios Museográficos, dependencia donde fue responsable de todas las actividades museográficas hasta el año 1988 cuando se jubiló.

Como subdirector del *Programa cultural de los juegos de la XIX Olimpiada* y como coordinador del Programa de exposiciones del *Año Olímpico* se presentaron en 1968 exposiciones internacionales con la participación de 125 países.

El profesor fue asesor del Centro de Diseño del Instituto Mexicano de Comercio Exterior en los programas de exposición de productos mexicanos en las ferias internacionales de 1971 a 1976.

La docencia es otra de las actividades importantes para Soto Soria. Desde 1944 que se inició como profesor de dibujo técnico en la Escuela Libre de Arte y Publicidad, su trabajo es constante. Concretamente en nuestro campo ha sido profesor de muchos de nosotros en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” cuando se iniciaron en la década de los años 70 los Cursos Interamericanos de Capacitación Museográfica México – Organización de Estados Americanos; asimismo, se ha desempeñado como profesor de diseño museográfico en la diversidad de diplomados que han impartido en nuestro país algunas instituciones de educación superior y museos, de

igual manera, en América Latina y Caribe. Su trayectoria docente también destaca en el diseño artesanal a través de numerosos cursos que dictó en varios países de Latinoamérica.

Su participación en múltiples proyectos museográficos en la planeación e instalación de museos o salas es importante. En una enumeración superficial podemos iniciar con el antiguo Museo Nacional en la Calle de Moneda, la creación del Museo Nacional de Antropología, Museo de Armas y Marinería de Campeche, Museo de Arqueología Carlos Pellicer Cámara en Villahermosa, el Museo Universitario de Ciencias y Artes de la UNAM, Museo de Arte Carrilo Gil, Museo Franz Mayer, Museo Rafael Coronel y Museo Zacatecano en esa ciudad, Museo de Historia de Linares Nuevo León, entre otros. En este mismo campo ha realizado una actividad relevante de consultoría para una diversidad de museos latinoamericanos y caribeños.

Por las limitantes de espacio es imposible mencionar la infinidad de exposiciones nacionales e internacionales que ha montado durante su vida profesional.

Recientemente, fue el responsable de la primera fase de reestructuración de algunas salas permanentes del Museo Nacional de Antropología, y continúa con un trabajo que desde hace años lleva a cabo y que es su pasión: el diseño de joyería para Tane Orfebres.

CARLOS VÁZQUEZ OLVERA *

* Coordinador Académico de la Maestría en Museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete" - INAH